

Financiero

Momento de apostar por el asesoramiento



ANDREA CARRERAS-CANDI
 Directora de EFPA España

Hace escasas semanas, el Gobierno daba luz verde a la transposición de la directiva europea MiFID II, a través de un Real Decreto, un paso más para la puesta en marcha definitiva de una regulación diseñada para avanzar hacia la protección al cliente y abogar por la máxima transparencia en el sector.

A los profesionales de la industria, los que nos dedicamos a asesorar a terceros, todos estos cambios nos afectan de lleno, pero creo que el conjunto de la profesión ya ha tomado conciencia de la verdadera importancia de este cambio normativo, que nos permitirá alcanzar los mejores estándares internacionales. Sin duda, estamos ante la mejor oportunidad para dar valor a la profesión de asesoramiento y mejorar todos los procedimientos en la relación con el cliente.

Por todo esto, creo que estamos en el momento justo para elevar la calidad de la profesión, abogando por desarrollar las mejores prácticas. Pero es que el propio profesional deber ser el primero que dé valor a su trabajo y transmitirlo así al cliente. Ya saben. La mujer del César tiene que ser honesta y además parecerlo. La responsabilidad de este cambio de paradigma es muy grande y aquí la apuesta por la formación adquiere un papel vital.

Cuando nos sentamos delante de un cliente, debemos detallarle todo el abanico de inversiones al que puede acceder, con sus pros y sus contras. Al final y a cabo, existe una regla básica para el ahorrador para evitar caer en los errores del mercado: no invertir en lo que no entienda. Los cambios regulatorios, los nuevos productos y los avances tecnológicos son factores que transforman nuestro sector de

forma continua, por lo que debemos estar plenamente preparados.

En este sentido, resulta indispensable que los asesores financieros demuestren un nivel de cualificación que acredite sus aptitudes, así como una experiencia determinada en el trato con el cliente. Este proceso permitirá mejorar la visión de la profesión y sus servicios. Si nadie discute la importancia de la cualificación de un médico que atiende cualquiera de nuestras dolencias, ¿por qué no vamos a exigir la misma profesionalidad y formación a un asesor que tiene la responsabilidad de gestionar nuestros ahorros?

Sin duda se están dando los pasos en la dirección correcta, tanto por parte del regulador, que ha trabajado para exigir la formación continuada, el cumplimiento de requisitos éticos y la alineación con los objetivos del cliente, como por parte de la industria y los profesionales, que han tomado plena conciencia del reto al que se enfrentan, para mejorar sustancialmente el servicio a los clientes y desterrar aquellas situaciones que tanto daño hicieron en el pasado.

La profesión ha trabajado mucho para adaptar sus modelos a esta nueva regulación y no les quepa ninguna duda de que los asesores están plenamente concienciados de la oportunidad que se presenta. Tienen ante sí una oportunidad de reivindicar su labor, que no es otra que la de acompañar al cliente en todo el proceso para cubrir sus necesidades financieras en distintas etapas.

Precisamente, la semana que viene reuniremos a todo el sector en el congreso bienal de EFPA, que se celebra en Sevilla donde, a petición de los propios profesionales, se debatirá sobre regulación, ahorro para la jubilación, el papel de los nuevos players del sector financiero, las mejores estrategias de inversión, fiscalidad...

En definitiva, todos los temas sobre los que los propios profesionales piden debatir y actualizar su formación, ya que son fundamentales para trazar el mejor plan de ahorro con sus clientes. Una vez que pase el tsunami regulatorio de MiFID II y la nueva Ley del Mercado de Valores, toca dar un paso al frente y apostar por reforzar los conocimientos y herramientas a disposición de los asesores cuando acompañen a su cliente en su estrategia de inversión para preservar el capital y obtener la rentabilidad que se pueda alcanzar en cada caso.